

ARCHIVO

DHS



Las entrevistas de
Enrique Beotas, Sergio Casquet
y Sergio Sánchez
en el programa radiofónico La Rebotica

Prólogo de
Guillermo Fernández Vara

SCI SEXTR EÑEÑO

Diego Hidalgo Schnur

■ COFUNDADOR DE EL PAIS, MIEMBRO DEL COMITÉ
EJECUTIVO DE PRISA Y FUNDADOR DE FRIDA

“La paciencia es virtud que debe practicar todo el mundo.”



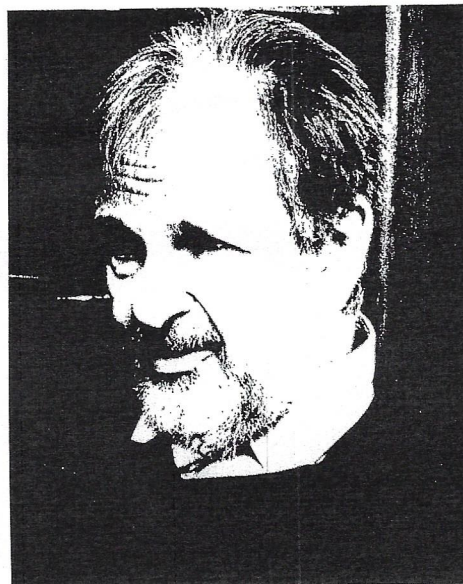
es Noviembre. Madrid se viste de sol, hielo y contaminación. Las calefacciones ya están funcionando y los autobuses escolares compiten en ruido, humo e ineficiencia con el transporte municipal. Hay quien dice que el tradicional despacho que don Diego Hidalgo Durán, el que fuese ministro de la Guerra durante la II República, conserva intactos todos los recuerdos personales y familiares gracias al celo de su hijo. Porque el tradicional caserón de la calle Felipe IV respira historia y tributo a España. Algo similar a la vieja leyenda de los sefardíes marchados de Toledo con la llave al cinto, para que los hijos de sus hijos pudiesen regresar un día sin forzar la puerta...

El amigo Miguel Palomero, secretario del Consejo de Mercedes-España, se ha comprado una careta de Obama para bromear con nuestro entrevistado. Miguel nos abre la confianza de un hombre poco dado a protagonismos y notoriedades. Nos recibe la hija de Forges, ese humorista que hizo historia de la historia desde “Hermano Lobo”; el que forjó transición desde “El País” de la regeneración. Diego Hidalgo Schnur cumple hoy sesenta y seis años. La mesa de su despacho, la misma en la que también trabajase su padre para Lerroux y Samper, se encuentra cubierta de regalos, cartas de afecto y objetos cargados de complicidad y confianza.

¿Cómo definir al inteligente, emprendedor e infatigable hijo de extremeño y judía-alemana...? ¿De

qué manera dibujar en la imaginación del lector a este eterno joven de ojos azules, barba cana, chaleco de pico y punto, traje oscuro y corbata roja...? ¿Cuál sería la fórmula para que sus miles de amigos, repartidos por todo el mundo, reconociesen a este hombre de firme compromiso social, progresismo, afabilidad, libertad y buenas maneras...? ¿Cómo contar que no resiste la presión del cinturón para aguantar sus pantalones? Quizá Goethe o tal vez Stefan Zweig habrían sido los más idóneos para trazar el perfil de la personalidad de este ser humano con denominación de origen en Los Santos de Maimona... Un hombre educado en el silencio, la tranquilidad y la austeridad, de repente arrojado al mundo: cien mil olas le envuelven, todo le seduce, muchas cosas le atraen, otras muchas le enojan y, de hora en hora, titubea un ligero sentimiento de inquietud; siente, y lo que siente lo enjuaga la abigarrada confusión del mundo...

Es Diego Hidalgo, el compañero universitario del Rey, el amigo con quien mantiene y acrecienta una íntima y estrecha amistad... Tanta que el propio Juan Carlos le ha escrito de su puño y letra: “Desde que nos conocemos muchos han sido los avatares por los cuales hemos pasado y siempre he tenido tu apoyo, tus palabras de aliento y tengo que decirte que he aprendido mucho de ti. Eres un amigo único y en esta ocasión te mando el abrazo más



Solidario sin fronteras

Su pueblo, Los Santos de Maimona, lo nombró hijo predilecto muchos años después que lo hiciera con su padre. Sus méritos son más que sobrados: su pasión por crear fundaciones con objetivos benéfico-sociales, pensando únicamente en ayudar a los demás.

Como si de una especie de nuevo mesías se tratara, este hombre cosmopolita, inteligente, filántropo hasta las cachas, infinitamente solidario, es capaz de sentir amor y ejercer la compasión con las personas más alejadas y desconocidas. África, Hispanoamérica y numerosos países asiáticos han sido causa de sus desvelos, de su trabajo, de su empeño permanente por cambiar el mundo de las personas que viven al límite.

Fue hijo único de padre muy mayor, con el que se reconcilió "por sus gritos" tras unas palabras de amor de su madre en el oído. Quiere que sus siete hijos continúen con esa labor desprendida, generosa, que necesita mucho de muchos para conseguir la paz. Que continúen con su ilusión de ayudar a los más necesitados. Le hubiera gustado que su madre, por su condición de alemana, le hubiera enseñado cuando era niño, su lengua materna y otras que ella conocía. De sus padres aprendió el arte de pensar y el valor de la democracia.

A raíz de los cambios profundos logrados en los últimos treinta años, gracias al esfuerzo de sus políticos y ciudadanos, habla con admiración de Extremadura. Como un acto de amor más en su vida, creó en 2002 la Fundación de Los

DE SUS PADRES
APRENDIÓ EL
ARTE DE PENSAR
Y EL VALOR DE LA
DEMOCRACIA.

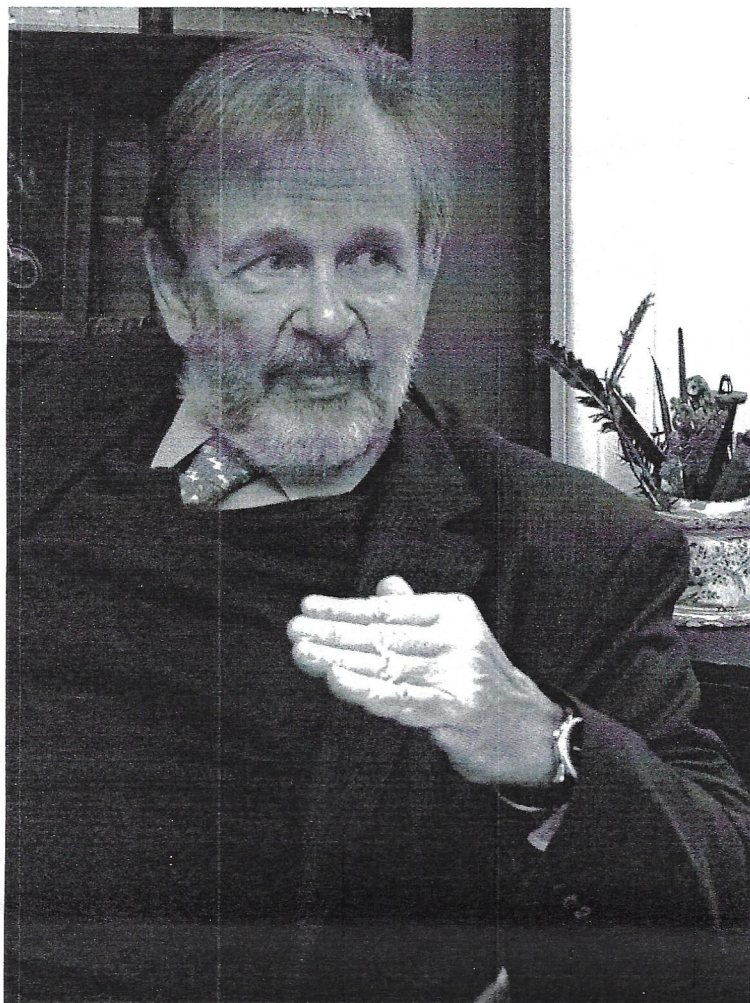
Santos de Maimona. A través de ella ha llevado a término proyectos importantes para los habitantes del pueblo, consiguiendo, entre otros objetivos, que la gente joven no tenga que abandonarlo.

Detesta la intolerancia, la mezquindad, la altanería. Después de conocer medio mundo, a los más desfavorecidos de la tierra, la fuerza de la juventud, su entusiasmo y optimismo, le ayudan a no caer en el escepticismo y a seguir adelante con sus proyectos. Y a pesar de la decepción y el desencanto a los que inclinan los vientos adversos que soplan en el momento actual, para Diego no hay que perder la esperanza.

Su amor sin fronteras por los menos favorecidos y su afán de interrelación de los pueblos le llevaron a crear los colegios "Mundo Unido"; uno de ellos se va a levantar ahora en España. Mentor de doscientos jóvenes, se siente encantado, cuando diariamente recibe tres o cuatro correos pidiendo consejos o ayuda.

Le gusta la música de Albeniz. Y aún con todo su bagaje viajero y de trotamundos y con el gran caudal de experiencias y de conocimientos de otras gentes, no ha sido capaz de aprender ese gesto ceremonioso y familiar, amigable cien por cien ¡claro!, de beber vino... Pero sí es seguro – y en esto es un caso aparte – que en lo de la auténtica filantropía, en lo de amar y compartir de verdad con los demás, este hombre es un fuera de serie.

¡Chapeau, Diego Hidalgo Schnur!



MUY PERSONAL

■ ¿En qué cree?

En la capacidad de mejorar que posee el ser humano.

■ ¿Y después de todo esto...?

Hay que seguir... no lo sé...

■ ¿El amor?

El motor del mundo.

■ Un libro para regalar

"La cinta roja", de Carmen Posadas.

■ La música

Albéniz.

■ La película inolvidable

Tantas: "Les enfants du paradis", "Jules et Jim"...

■ ¿Para comer?

Sushi.

personas que se creen demasiado importantes y que van mirando por encima del hombro a los demás.

Después de tanto visto y tanto conocido... ¿Alguna medicina contra el escepticismo?

El futuro está en los jóvenes, en los mismos que han sabido elegir a Obama. Estamos en tiempos peligrosos en los que puede haber mucha desilusión, mucha decepción, mucho desencanto... por eso la juventud es la esperanza.

¿Ha dejado el camino preparado?

Eso espero. Aprendí mucho de mis padres y espero que mis hijos hayan aprendido de mí. He tratado de ser mentor de muchos jóvenes a través de Colegios del Mundo Unidos y, ya que no les estamos legando un mundo mejor del que nosotros hemos vivido, por lo menos contribuir a que ellos prolonguen un poco la vida, los valores y la ilusión.

¿Gozó del privilegio de la inteligencia?

Gocé de tener dos padres muy inteligentes y de una cierta capacidad de análisis y de síntesis, aunque suelen decirme que no tengo ninguna inteligencia emocional.

¿Ha sido feliz?

He tenido una vida razonablemente feliz, con muchos sobresaltos, con muchos quebrantos en mi vida sentimental y con muchos problemas... Quizá en ese sentido mi inteligencia adolece de muchas lagunas.

Cuenta la historia que Don Diego Hidalgo Durán nació el 13 de Febrero de 1886 en Los Santos de Maimona, en el número 3 de la entonces Plazuela de la Fuente. Que su hijo Diego, llegado al mundo un cinco de noviembre del 42, en Madrid, con tan solo tres años echó raíces en Extremadura. Hoy, sesenta y seis años mas tarde, tras haber recorrido varias veces el mundo entero, ese mismo mundo de cuyo banco ha sido el jefe de división más joven y el primer español de su historia, recuerda con añoranza aquellos paseos estivales de la mano de su padre por el balneario que fundase su abuela en El Raposo. Sentado con una mezcla de sencillez y estoicismo, demuestra aguantar sin un mal gesto tres horas de conversación sobre la misma cadera, esa que ya empieza a pedir cuentas de tanto trabajo...de tantas ilusiones... de tanto esfuerzo solidario...En el mismo silloncito donde su padre determinó aceptar el Ministerio de la Guerra en 1934. Mira con orgullo y cierta benevolencia el titulo que lo proclama "Hijo Adoptivo" de los Santos de Maimona, ese que pende de una de las paredes de la estancia, cargada de objetos que respiran por sus cuatro puntos cardinales: familia, relaciones internacionales, trabajo, literatura, amigos... En el fondo, todo ello forma parte de un mismo río, ese de una vida única al servicio de un mundo mejor. Y, al fondo de todo, sus fotografías: Mijail Gorbachov, George Matthews, César Gaviria, Bill Clinton, Kofi Annan, Jesús de Polanco, el Rey Juan Carlos...Es evidente que, en el mundo que nos toca vivir, los límites los ponen las mentes, nunca las fronteras.

gio era: "Los unos para los otros". Pues eso. Solidaridad es ayudar y mirar a quién está pasando dificultades, echar una mano. Hay tanta gente en esa situación de necesidad...

¿Qué le dio su padre?

Este despacho, en el que tanto los muebles como los cuadros ya estaban. No es un asunto material. Es el testimonio de su vida, porque fue suyo desde el 27 hasta el 61, en que murió. Pero lo más importante que me ha dado mi padre ha sido un gran modelo.

Defínalo.

Mi padre se quedó huérfano con tres hermanas y un hermano pequeño cuando apenas contaba once años de edad. Tuvo que asumir la responsabilidad de sacar su casa adelante.

Eso debe forjar todo un carácter...

Por supuesto. Era una persona muy estricta que, cuando me regañaba, lo hacía gritando mucho... Un día que lloré y fui a refugiarme en los brazos de mi madre, ella supo darme una explicación muy convincente, que me reconcilió para siempre con la forma de ser de mi padre...

¿Qué le dijo?

Me comentó: "Mira, tu padre, te lleva cincuenta y siete años, es mucho mayor que tú, y para él, ponerse en el lugar de un niño, es muy difícil. Además papá nunca fue niño: se quedó a los once años con la responsabilidad de sacar todo adelante y se convirtió en un adulto demasiado pronto. Pero papá te quiere mucho..."

¿Cómo era él?

Tuvimos pocos años de camaradería, aunque fueron suficientes como para tener una gran admiración por su figura. Era una persona muy generosa, que también luchó por los derechos de los más débiles. Me enseñó el valor de la solidaridad. Y el de la caballerosidad.

¿Y de su madre...?

Me despertó un gran interés por la literatura en particular y por la cultura en general. Tenía una sensibilidad especial. Creo que también me transmitió un valor muy importante: el de saber ponerse uno siempre en el lugar de la otra persona... Aunque a veces esto es un arma de doble filo...

Eso suena a reproche...

Es imposible reprochar nada a una mujer como mi madre, tan sólo el haber echado en falta que me hubiese enseñado mejor algu-

nos idiomas... Ella estaba horrorizada por el régimen nazi y jamás me habló en alemán...

¿Lo que no ha olvidado decirle nunca a sus hijos?

El valor de luchar por la paz, la solidaridad y la democracia.

¿Lo hizo con ejemplos?

Por supuesto. En los años ochenta los llevé a la India, a ver a un amigo mío: Siddharth Mehta, Presidente del Banco de Desarrollo de la India. Él vivía en un cuarto piso. Cada piso estaba separado por veinte peldaños y había uno para cada persona, es decir, que tan sólo tenían un peldaño para dormir. Ponían su cabeza en la parte ancha de la escalera y las piernas en la parte estrecha. Consideraban eso un privilegio fantástico, porque había cientos de miles de personas que vivían a la intemperie...

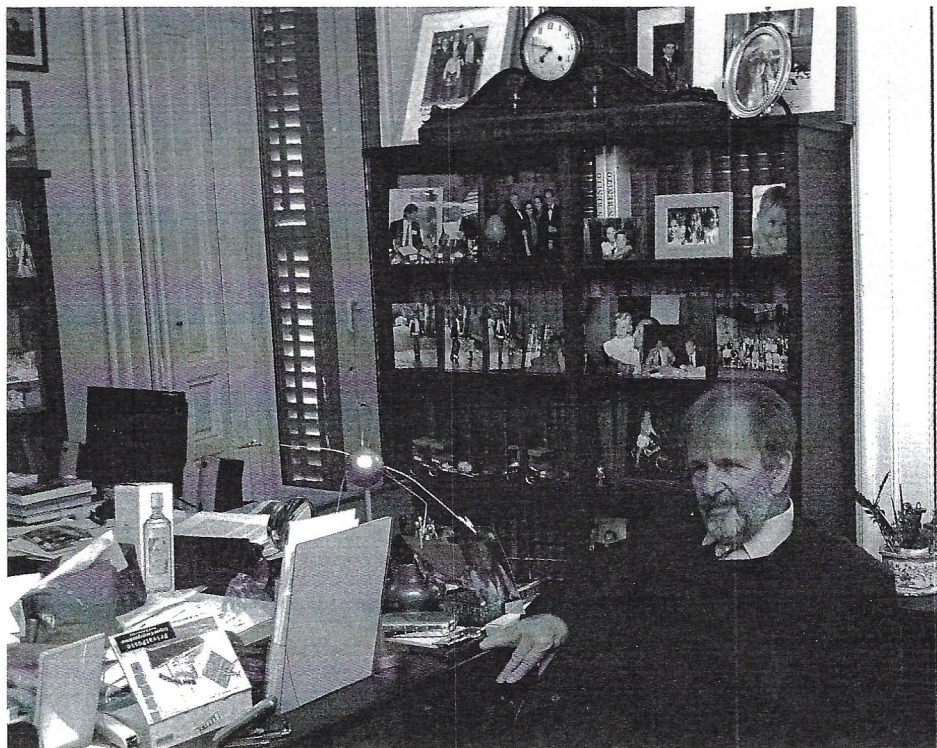
¿Llora?

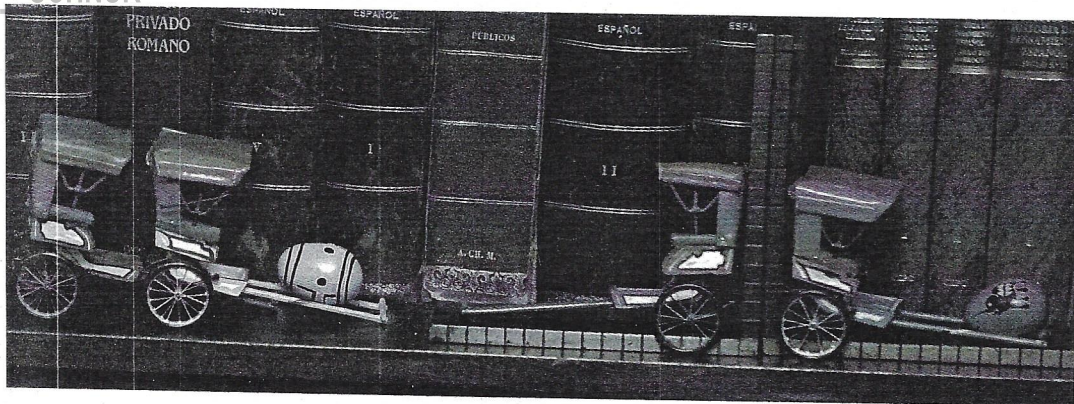
Por todo, aunque no soy muy llorón. Lloro por emoción, por amor, por alegría... Por lo que jamás he llorado ha sido por pena, porque es compadecerse de uno mismo.

¿Lo que no tolera?

Probablemente la intolerancia, la mezquindad, la altanería. Me cuesta mucho empatizar con

“
Estamos en tiempos peligrosos en los que puede haber mucha desilusión, mucha decepción, mucho desencanto... por eso la juventud es la esperanza.
”





Hidalgo se ha incorporado sobre su asiento, gesticula y abre bien los ojos. Durante su relato se ha asido teatralmente a sí mismo por la camisa... Es el momento de preguntarle si la paciencia es la mayor virtud que debe practicar el filántropo, si en este mundo cada uno va a lo suyo y si el señoritismo permanece en Extremadura...

"La paciencia es virtud que debe practicar todo el mundo. Es cierto que hay mucha gente en la vida que, como ustedes dicen, "van a la suya"; pero también existe mucha solidaridad, mucha generosidad y mucha entrega... En cuanto a lo del señoritismo, prácticamente se ha extinguido de Extremadura. Apenas quedan algunos vestigios. El señoritismo ha sido tan ridiculizado, que los pocos residuos que quedan se han sentido socialmente marginados."

Lo de Maimona es un poco diferente...

La Fundación se ha convertido en un referente internacional por su trabajo. Su director tiene mano izquierda y está dando muy buenos resultados.

¿Se está consiguiendo lavar la cara a Extremadura?

El problema no radica en lavarle la cara a Extremadura, sino en mejorar adecuadamente la mirada del resto de España.

¿No cree que en el subconsciente colectivo están marcadas las imágenes de esa Extremadura en blanco y negro?

Hay una serie de sectores en los que se ha desmitificado esa imagen de la Extremadura de Buñuel, de las Hurdes, de la pobreza... La gente empieza a enterarse, por ejemplo, de que Cáceres es la provincia de España en la que hay mayor número de kilómetros de costa fluvial...

¿Acabará siendo la California ibérica?

Es que ya es el prototipo de lo que busca el turismo en el siglo XXI: cultura, espacio, salvaguarda

del medio ambiente y todos los beneficios de la modernidad y de las nuevas tecnologías.

¿Cuándo habla de su tierra con tanto entusiasmo, lo hace con pragmatismo?

He viajado por todo el mundo. Creo que tengo un razonable conocimiento de la diversidad pero para mí, hoy que hablamos de cambio en todo el mundo con la victoria de Barack Obama, Extremadura simboliza el cambio más que cualquier otra región.

Después de ver tanto sufrimiento: ¿cómo mira ahora?

Soy hombre de paz que ha tenido la suerte de vivir en una generación con posibilidades aunque, tal vez, algo desaprovechada.

¿Qué le preocupa?

La herencia que dejamos a hijos y nietos. Me temo que no van a vivir con tantas oportunidades como hemos vivido nosotros.

Tampoco el hijo judío del dirigente del Partido Republicano Radical lo tuvo especialmente fácil...

Nací durante la II Guerra Mundial. Mi madre era alemana de nacimiento y judía... Hay una serie de traumas, claro. Mi padre había vivido la Guerra Civil en el centro, donde tuvo grandes sustos y quebrantos...

Luego llega la paz...

La guerra terminó cuando yo tenía dos años y medio. Desde entonces no hubo guerra alguna.

¿Y el servicio militar?

Lo hice, pero es un recuerdo totalmente pacífico.

¿Su objetivo ha sido siempre el mismo?

Me hicieron una entrevista con tan solo diecinueve años en la que decía: "El objetivo de mi generación es que los pueblos se conozcan más entre sí. Sólo desde el mayor conocimiento viene la comprensión, y de la comprensión la amistad y la paz."

¿Utopías?

Es verdad que la paz, la erradicación de la pobreza, el desarrollo, la democracia y la libertad han sido los valores que me inculcaron desde pequeño. Son, en definitiva, los principios que me han inspirado. Mi lucha siempre ha estado basada en ellos.

¿Qué es la solidaridad?

Mi hijo Diego me decía que el lema de su cole-

Soy hombre de paz que ha tenido la suerte de vivir en una generación con posibilidades aunque, tal vez, algo desaprovechada.

de esta institución entre todas las demás que he impulsado.

Quizá sea ese espíritu "glocal" de la Fundación de Los Santos de Maimona...

Esa afirmación requeriría una traducción correcta del inglés...

¿Cuál sería...?

Trabajar por lo local, pensando y actuando globalmente.

FRIDA, la fundación para la investigación y la inversión para el desarrollo de África, ¿trabaja de igual manera?

Creo que uno de los errores que he cometido recurrentemente es no controlar firmemente el crecimiento en recursos humanos de fundaciones como FRIDA. Tal asunto puede convertir a este tipo de instituciones en pesadas burocracias.

Es la ausencia de agilidad a manos del exceso de control...

Si se me permite otra anécdota para ejemplificarlo...

El género de la entrevista lo exige...

Organizamos e impulsamos FRIDA como fundación para el desarrollo de África. En los años 70, teníamos un director de la Fundación en Londres, para llevar las cuestiones referidas a la artesanía y productos, y otro en París, para las industrias y la mano de obra...

No parece demasiada burocracia para una Fundación del tamaño de FRIDA...

Sin duda, hasta el punto de que era innegable que la artesanía requería un impulso y una acción comercial en Europa y en el mundo. Pues bien, en plena campaña de Navidad del año 78, el 22 de Diciembre, viajé a Londres y llamé desde el aeropuerto de Heathrow. Me habían convocado a la tradicional cena de todos... Había estado por África cuatro o cinco meses, viajando y tratando de crear proyectos. Pensaba que la celebración sería para unas treinta personas... Cuando llegué, me percaté de que había unos trescientos comensales... Me senté en el único sitio libre que había...

¿Para pedirle explicaciones al director...?

¡Qué va! ¡No conocía a nadie! Me fijé bien en la gente que tenía alrededor. Había un señor a mi lado de mirada torva y extraña. Me observaba con intensidad inquisitorial... Le di cortésmente las buenas noches con toda cordialidad...



Imagino que respondería en justa equidad...

No se destacaba ni por su educación ni por su cordialidad. Me preguntó: "¿Y tú cómo te llamas?" A lo que le respondí: "Soy Diego Hidalgo". Debo confesar que pensé que, en el preciso momento en que presentase, este señor tendría un cambio de actitud...

¿Y...?

Me preguntó de inmediato: "¿Qué haces tú en esta organización?" Y yo contesté con cierta humildad: "Pues soy el Presidente..." En ese momento me miró todavía más circunspecto y, cogiéndome por la pechera de la camisa con ambas manos, me espetó: "¡¡¡Ah!!! He estado mucho tiempo queriéndote echar el guante, amigo... ¿Me quieres contar qué está haciendo esta organización por los aborígenes de Australia...?"

¡El asunto llegaba a su clímax...!

Pues sí, traté de mantener la calma, no quitarle la mano que agarraba todavía mi camisa y le dije pausada y tranquilamente: "Mire, realmente una fundación no puede remediar todos los males del mundo. Los africanos están pasando mucha hambre, hay sequías, hay una falta de agua enorme, los países no tienen divisas, la gente vive muy mal..."

¿Reaccionó el australiano...?

Me volvió a decir en tono irritado: "Sí... claro...", y, mientras me cogía esta vez por las solapas de la chaqueta, me dijo: "A ti se te ha ocurrido que los africanos están pasando hambre, pero ¿has pensado en que los aborígenes de Australia se enfrentan con su extinción?" Al comprobar que le volvía a temblar la barbilla, pensé: "¿Dónde me he metido...?"

El problema no radica en lavarle la cara a Extremadura, sino en mejorar adecuadamente la mirada del resto de España.

Extremadura se identifica gracias al trabajo, el esfuerzo y la decidida voluntad de sus gentes por hacer las cosas bien.

fuerte que te haya podido dar nadie y existe. Diego, que cumplamos muchos juntos..."

Hidalgo, que habla inglés, francés, italiano y español, está sonriente. Se acerca hasta la puerta y nos saluda cordial. No cabe duda, está especialmente optimista...

"Hoy es un gran día, queridos amigos, el mundo aborda un rumbo esperanzador. Las elecciones en Estados Unidos nos abren un nuevo e interesante escenario"

La afirmación no es baladí, viniendo de un extremeño por militancia y convicción, MBA por la Universidad de Harvard y Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad de la Ciudad de Nueva York...

"Hace sesenta y tres años que llegué por vez primera a Extremadura, apenas había cumplido los tres... Aquella era una región muy pobre, donde todo el mundo emigraba. Su población estaba en descenso permanente..."

¿Y la Extremadura de hoy...?

Se ha transformado de manera importante, especialmente en los últimos treinta años. Ese cambio ya se atisbaba en 1973 con la creación de la Universidad, que es su cerebro y su pulmón.

¿La comunidad supo romper su endogamia?

Podría dar cientos de ejemplos que demuestran que nos referimos a una tierra abierta al mundo.

Un ejemplo...

Hace exactamente seis años, estando con mi mujer y mis hijos en Washington, celebrando mi sesenta cumpleaños, me llamó la atención ver en la portada del Washington Post una fotografía de un hombre que era exacto al

Consejero de Educación de la Junta de Extremadura. Recuerdo que le comenté a Melania: "Fíjate como se parece a Luis Millán..."

¿Se resistió a la tentación de comprobarlo...?

Pues no, fui directo a leer la información... Hablaba del hombre que "había conseguido desbancar a Microsoft y a Bill Gates del sistema operativo de un ordenador".

¿Era Millán...?

El mismo. Contaba todo lo que había desarrollado la Junta de Extremadura en materia de nuevas tecnologías, la implantación de ordenadores en todos los ámbitos de la educación, el software libre... Una buena anécdota que deja de manifiesto lo que es la Extremadura de hoy.

¿Diego Hidalgo ha sido parte del milagro?

¿Del milagro...?

Del papel que comienza a jugar Extremadura...

Ni ha sido un milagro, ni me considero protagonista relevante del cambio experimentado. Extremadura se identifica gracias al trabajo, el esfuerzo y la decidida voluntad de sus gentes por hacer las cosas bien. Yo he sido un extremeño más que ha hecho todo lo que ha podido mientras ha estado como Presidente del Consejo Social de la Universidad... Por cierto, una de las experiencias más importantes de mi vida.

¿Cuando uno consigue crear su propia Fundación, corona con éxito su vida?

En la Fundación tengo muy poco mérito, apenas el de haberla impulsado. La clave del éxito no está en mí, reside en un patronato enormemente entusiasta.

¿Era la asignatura pendiente?

Una Fundación que está siendo mundialmente reconocida por cambiar el entorno de Los Santos de Maimona, dinamizar su cultura, su economía, su sociedad y adaptarlo al siglo XXI; no conlleva otra actitud por mi parte que la de ejercer reciprocidad con el lugar del que me siento. No obstante, la clave de esta Fundación está en la ilusión que demuestra su gente.

También es el tributo a la memoria de un padre nacido allí, admirado y apoyado siempre por sus gentes... Las mismas que reconocieron a su heredero como hijo adoptivo, como medalla de oro de Extremadura...

Tiene mucho de expresión de amor incondicional hacia el pueblo y sus habitantes. Pero lo que más me enorgullece es la singularidad

